

Lorenzo Valverde organiza su "Sótano iniciático" en la Fundació Miró

OLGA SPIEGEL

BARCELONA.- "Sótano iniciático" es el título de la instalación que Lorenzo Valverde (Barcelona, 1961) ha montado en el Espai 13 de la Fundació Miró. Este trabajo se inscribe en el ciclo "Figuracions de l'espai", que a lo largo de la presente temporada muestra realizaciones de distintos artistas basadas, precisamente, en el tratamiento o transfiguración de este espacio que la Fundació dedica a propuestas alternativas.

Valverde ha querido subrayar ante todo su condición de sótano. Para ello ha tapado las ventanas y lo ha sumido en la penumbra mientras que dos grandes plafones de madera, uno frente al otro, ocupan las paredes acentuando la sensación de cerrado, pues el artista ha tapiado las aberturas entre los pilares que hay en una de las partes laterales de la sala, si bien ha dejado unas pequeñas rendijas para provocar la curiosidad y llevamos a mirar hacia lo que hay detrás, al otro lado de la valla. Unas hojas de sierra colocadas sobre el plafón arañado, accidentalmente por los vaivenes de la existencia y unas mochilas colgadas en los tabloncillos que configuran el muro, del que también penden unas tiras cortadas de toneles de vino muestran por dónde van las últimas preocu-

paciones del artista en cuanto a su modo de hacer. La utilización de objetos y materiales en lugar de pintura.

"Esto responde a lo que vengo haciendo últimamente, salir de los límites de la pintura. Hay imágenes, sensaciones que entran más en el juego del color, son imágenes más irreales, mientras que hay ideas que necesitan plasmarse de una manera más física aunque el tratamiento que les doy es pictórico pues manejo las dos dimensiones, no las tres, pero como efecto visual resulta más fuerte", explica el artista.

Cuenta Valverde que en estos momentos se plantea el trabajo como el fin de una etapa y el comienzo de otra, "sobre todo en el hecho de discernir, cuando se me ocurre algo, si se trata de una idea pictórica o física".

Derecho a aprender

"Ahora -prosigue- tengo la necesidad de diferenciar los dos terrenos. No quiero descartar nada, al contrario, como estoy empezando voy probando a ver qué pasa."

A esta actitud consciente de hallarse en sus comienzos y a una voluntad de permanente aprendizaje responde, entre otras connotaciones, el título de "Sótano iniciático" que ha dado a su obra. "Sótano, por



MERCÉ TABERNER

Lorenzo Valverde, ante algunas de las mochilas de su montaje

la necesidad de darle propiedad justa al lugar, en cuanto a lo iniciático tiene que ver con la forma de plantearse el trabajo, como una iniciación continua. En el fondo la pintura es eso, estás empezando continuamente porque su evolución va con el propio desarrollo individual y con el colectivo. El deseo es estar siempre empezando porque te mantienes alerta en el sentido de rechazo a la idea de que ya sabes algo, el derecho a aprender..."

El enfrentamiento entre el orden, lo establecido y el caos es lo que ha querido plasmar en los dos paneles. "En uno, una cosa más ordenada y lógica, los sentimientos empaquetados en las mochilas y lo caótico porque a veces cuando tienes un pensa-

miento lógico, tienes que introducir un poco de virus para comprobar si lo es en realidad. En la otra pared arañada, las sierras a modo de trillos para desgranar ideas y razonamientos. Es todo simbólico."

Uno de los plafones está hecho a base de tabloncillos de madera perfectamente unidos salvo en algunas zonas estratégicas donde unas rendijas permiten que se cuele la tenue luz que hay al otro lado, una intencionada llamada a nuestra curiosidad. "A mí todo lo que tiene que ver con el mundo del trabajo, de la construcción, me interesa mucho. Cuando veo una empalizada siempre siento curiosidad por ver lo que hacen y he aprovechado para meter un mensaje subliminal en la pared del

fondo." Esa que no se ve a menos que te asomes a la rendija. Ha forrado el muro de papel de plata y sobre él ha escrito las siguientes palabras: Sex Working State?

El interrogante tras la palabra Estado responde a su escepticismo respecto al mismo y a la ordenación y organización de la sociedad actual. "Si el terreno del arte se olvida de estas cuestiones, no sé de qué se ha de ocupar, es como estar sometido a un cúmulo de falsas creencias que nos vienen por tradición y cultura, pero creo que llega el momento de que toda persona tiene que revisar esto. Hoy no se puede hablar de arte en el sentido tradicional, debe haber más acercamiento entre las gentes que entre las instituciones." ●